Históricas Digital

“El padre Florencia”

p. 60-61

Corazón de la tierra
La fiesta titular de los indios a Nuestra Madre y Señora Santa María Virgen de Guadalupe

María del Carmen Vázquez Mantecón

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2020

198 p.

Figuras, mapas, planos, fotografías y cartas

(Historia General 40)

ISBN-978-607-30-3948-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 26 de septiembre del 2022

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/corazon_tierra.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

D. R. © 2022, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

EL PADRE FLORENCIA

Jerónimo de Valladolid, mayordomo del santuario, informó en el año de 1688 que había gastado "de los efectos que paran en mi poder" la cantidad de 2 217 pesos con 2 reales —lo cual fue aprobado por el arzobispo Aguiar y Seijas—, por la impresión de "mil cuerpos" de la historia de dicha imagen "que compuso el R. P. Francisco de Florencia de la Compañía de Jesús".[1] En ella se refirió a "la mucha devoción que en este reino y fuera de él han tenido y tienen los españoles e indios"; específicamente, con respecto a la de los segundos dijo que por ellos había empezado "el milagroso favor de la Virgen" y que era tanto y tan singular su afecto que no había casa o choza de indio no sólo en México sino en todo el reino sin su representación.[2] Citó lo que había oído de parte de algunos sacerdotes del santuario, esto es, que cada indio que la visitaba le llevaba sin falta "su pobre cornadillo (contribución), ya una candela para que se alumbre su altar, ya el real, ya el medio". Con respecto a la fiesta principal que todos los años le hacían contó que era tanto lo que ofrecían para ella en su generosa pobreza "que excedían ese día las limosnas a los de otros días festivos por grandes que sean". Consciente de que las tradiciones se transforman con el paso del tiempo, señaló que sus bailes y mitotes ya no eran tan vistosos —en cuanto a trajes y galas antiguas de plumería, quetzales, mantas, cacles, copiles, macanas y rodelas— enfatizando la continuidad de ellos, la de su adoración y culto de altar, su presencia en la misa y en la procesión, y su gusto por el sermón en mexicano.[3]

[1] AGN, *Bienes Nacionales*, v. 457, e. 3.

[2] Francisco de Florencia (S. J.), *La estrella del norte de México. Historia de la milagrosa imagen de María Santísima de Guadalupe*, Guadalajara, Imprenta de J. Cabrera, 1895, [1675-1688], p. 167.

[3] *Ibidem*, p. 168. Los sermones en náhuatl para festividades de Guadalupe el 12 de diciembre, a partir del siglo XVIII —en especial los redac-

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/fiesta_guadalupe.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Fue Florencia el primero que escribió que acudían a Guadalupe los naturales "de todo el reino" —lo que se volvió un lugar común entre los cronistas posteriores—, a pesar de que estaba consciente de que los más lejanos venían "de las regiones montañosas [...] como la Huasteca o Meztitlán",[4] que llegaban con algo para ofrecerle ese día y que, a los que no pudieron asistir, les llevaban a su regreso los cabos de las velas que mandaron y que ardieron ante la virgen.[5] Llamó la atención sobre "una cosa que han reparado muchos y no sin su punta de misterio ponderado" y es que, a pesar de que grandes artistas mexicanos y europeos habían copiado en sus lienzos a "la original imagen de Nuestra Señora de Guadalupe", poco se parecían a ella, mientras que las copias más cabales y menos imperfectas "todas son pinceles de indios". Manifestó que cuando él fue a Europa llevó tres copias "de la medida de la original", que hizo un indio "famoso copiador" —como lo fue su padre—, que no se daba abasto ante las numerosas demandas. Concluyó que era asentada opinión en México "que sólo los pintores indios tenían felicidad y acierto en copiar esta Santa imagen".[6]

tados por los jesuitas—, demostrarán cómo los criollos fabricaron una "indianización" de la virgen de Guadalupe, que pudo tener como modelo la fe, el fervor y el compromiso de miles de indios por ella.

[4] Francisco de Florencia, *La estrella del norte de México*..., p. 168.

[5] *Idem*.

[6] *Ibidem*, p. 101.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/729/fiesta_guadalupe.html